





aquel cuerpo colegislador de que es preciso reprimir á todo trance las predicaciones en favor de las huelgas. Dicha proposición es bastante severa; sin embargo, es probable que se acepten enmiendas, según las cuales serán castigados con dobles penas los que fomenten huelgas sin pertenecer á las clases obreras.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE "EL ATLÁNTICO." Madrid 9.—10'30 M. Se confirma oficialmente la existencia del cólera en Italia.

Madrid 9.—5'10 T. Por datos particulares se asegura que D. Francisco Pi Margall ha obtenido 23.000 votos por acumulación; pero los datos oficiales solo registran 19.000.

Madrid 9.—10 N. El Consejo de ministros se ha ocupado en asuntos de elecciones, de los presupuestos de Ultramar y de la centralización del pago de las obligaciones de primera y segunda enseñanza, reintegrándose el Tesoro con el 5 por 100 de la contribución territorial.

El Restimén consigna que la persecución de que son objeto los izquierdistas por parte del Gobierno se inspira en el deseo de arrojarnos fuera de la legalidad, deseos que califica de criminales é insensatos, advirtiéndole que tomarán los izquierdistas la actitud que la dignidad y el decoro les aconsejan.

Madrid 10.—0'50 M. El Rey de Italia ha accedido á firmar el decreto de disolución de la Cámara, disponiendo que continúe en el Gobierno el ministerio actual.

La prensa inglesa censura vivamente los proyectos de Mr. Gladstone respecto de Irlanda. La prensa ministerial de Madrid previene á las juntas de escrutinio que el Gobierno está resuelto á anular las actas que se consideren graves, sean cuales fueren los candidatos que las presenten.

Madrid 10.—1'20 M. Han circulado noticias respecto de que el general Salamanca había retirado su dimisión; pero en la conferencia que ha celebrado con el ministro de la Guerra ha insistido en su renuncia. Se considera este acto como el primer paso en su separación del partido fusionista.

Otros varios generales están también disgustados con el Gobierno. El ministerio de Fomento ha comenzado á remitir al de Hacienda los trabajos de clasificación de los montes públicos.

COTIZACIONES.

Table with 3 columns: Location (e.g., BARCELONA, 8), Quantity (e.g., 4 por 100 interior), and Price (e.g., 59'00).

Table with 3 columns: Location (MADRID 9—6 t.), Quantity (e.g., 4 por 100 interior), and Price (e.g., 59'00).

Table with 3 columns: Location (PARIS 9—5 t.), Quantity (e.g., Renta francesa 4 1/2 por ciento), and Price (e.g., 109'47).

Table with 3 columns: Location (LONDRES 9—5 t.), Quantity (Fondos españoles), and Price (57'44).

Table with 3 columns: Location (MADRID 9.—12 n.), Quantity (4 por 100 interior), and Price (59'00).

MIS SABADOS. Tili, tili, lin... lin... liin... —Buenos días. ¿Está el señorito? —Sí, señoras; pero no sé si se le podrá ver ahora, porque tiene mucho que hacer... Pasen ustedes á la sala, que voy á llamarle. (Váase la criada).

HISTORIAS MONTAÑESAS. EL ROSARIO. (Conclusión.) El cuarto que Fernando habitaba en casa de Rosa abría su ventana en el mismo lienzo que el de aquella.

Ya sabemos porqué no pudo Rosa cumplir su palabra ni salir á mostrar á su amante las lágrimas más tristes de su vida, las que no habrá vuelto aún ni puede volver á verter por nadie, con haberse seguido á aquel dolor nuevos dolores en su alma, y con no haber entre los hombres pesar ninguno, por muy de rechazo que la alcance, que ella no sepa llorar con lágrimas de hermana.

—¿Sabes?—le contestaron con igual enojo y con cierto acento de amoroso despecho. —Vengo á confesarte mi crimen—signió él.—No me he atrevido á mudar de resolución.

—Dí más bien que no te has atrevido á quererme mejor. —Y hago bien, Rosa, que difícil me sería eso sin caer en la locura.

—Y Fernando que, de haber creído que en el cielo se lo habían de conceder, quizá hubiera pedido lo contrario de lo que él suponía que pedía ella, dió, no obstante, en rezo con más fervor que ninguno aquel Padre-nuestro anónimo, que Rosa decía cruzando instintivamente las manos y mirando mucho á la Virgen morena.

—Pero ¿á qué andar las que pueden evitarse?... Para que veas qué ideas tan equivocadas tengo sobre el punto que tratamos, sabe que yo encontraría muy honrado á quien, habiendo dado palabra de desobedecer á su padre y martirizar á una mujer, se volviera atrás de su promesa... Pero véte, Alberto; ya no insisto. No puedes decir nunca que mi voluntad dejó de ser tuya durante un solo instante de mi vida...

—Y para llegar allá... ¿habrá peligro? —Ninguno: somos dueños de todo ese camino. —¿Que la Virgen te proteja—clamó Rosa.—Y si te hieren... ¡No, Alberto, no te hieran!—añadió con el acento de quien piensa pedir algo de modo que no se lo puedan negar.

—Y aquí pareció dar fin el diálogo, hasta que pasados unos instantes, tornó á atarse del modo siguiente: —A las nueve pasaré por aquí... ¿Te será fácil asomarte? —Me asomaré. —Hasta mañana, entonces. —¡Adiós!

—Después se acostó y durmió... ¿Qué se acababa de quedarse despierto? En casos tales ve la el que todavía espera, el que aún sintiendo á la noche tender sus sombras sobre su espíritu, distingue entre ellas una última estrella que no acaba de apagarse. Ese tiene aún trabajo en qué ocuparse, el de convertir aquella luz, visible apenas, en sol claro que le vuelva al antiguo día de sus alegrías y sus glorias.

—Y como era sino de aquel hombre hacer todo lo que quería, aquella vez prolongó más que nunca su visita á aquel hogar, más querido cuanto en él brotaban más dolores y más sombrío se iba desarrollando el último drama de su vida.

—Dirás que, á par de Rosa, esperaba á que hubiera carta. Y tal vez era verdad, tal vez esperaba á leer en la frente de Rosa—el libro más consultado por el poeta—lo que la carta decía.

—A todo esto, ni un verso le salía cuando se ponía á hacerlos. Mucho de mirar á la musa á hurtadillas, y de pasearse por el jardín al anochecer, y de fumar á la ventana el último cigarro de la noche, y ni un mal romance.

Sé que desde entonces solo hace versos tristes cuando está contento, y que dice que en todo arte, lo que se va á copiar necesita estar algo lejos, más ó menos, según su tamaño, pero nunca encima de las narices.

Por no recuerdo qué circunstancia—la misma de la otra vez, que volvió á darse—Rosa tornó á rezar una noche, y tras ella varias seguidas, el Rosario, habiendo notado Fernando, desde la segunda ó tercera, que en la última parte del rezo y entre los Padre-nuestros en que se pedía por diversas personas, vivas ó muertas, necesitadas todas de la divina protección y clemencia, rezaba la niña uno cuyo objeto no expresaba, como en los demás, al principio de él.

SANTANDER 7 DE ABRIL DE 1886. Sr. Director de EL ATLÁNTICO. Muy señor nuestro: Nos hemos acercado al presbítero señor D. Adolfo de la Bárcena, con la pretensión de que nos perdonara la pena que nos impuso esta Audiencia y confirmó la Superioridad por un comunicado que publicamos, atribuyendo al señor Bárcena hechos injuriosos y además, falsos.

—Esa persona, secundando los deseos del señor Bárcena, no puso otra condición que la de que públicamente dijéramos lo que ya decíamos en privado: que la prueba de que no quisimos ofender al señor Bárcena está en que ni al publicar el comunicado ni al seguir el juicio ni al acudir al Tribunal Supremo, obramos por propio movimiento, sino por extrañas ó ajenas sugestiones.

—De modo que nos decidimos á publicar el escrito de que hablamos. Pero, después, hemos reflexionado, y con consejo de personas que nos quieren bien y que se interesan por nuestras familias, nos decidimos á publicar estas líneas, esperando que con ellas quedará satisfecho el Sr. Bárcena, ya que lleva su generosidad al extremo de dispensarnos decir quienes fueron los que nos obligaron á ser instrumentos de su rabia contra la Iglesia de Dios y sus ministros.

—De V. afectísimos seguros servidores. q. b. s. m.—Agustín Castaneda.—Manuel Miranda.

Sirvan también estas líneas, además de justa reparación al Sr. Bárcena, de aviso á jóvenes como nosotros, para que no dejen que ciertas gentes exploten sus sentimientos generosos para perjudicar y ofender lo que debe amar todo el que tenga esos sentimientos y no sea alucinado por miserables engaños.

BUQUES ENTRADOS. Vapor belga Schelde, de 681 toneladas, capitán Gelhepde, de Amberes, con 22 cajas queso á los señores Cuesta y Compañía; 25 bultos ferretería á los señores Capa y Morral; 34 cajas almidón á los señores V. y Saenz; 25 id. id. á D. R. Torcida; 16 idem quincalla á D. M. Cabrero; 50 bultos ginebra á los señores Soto y López; 30 id. hierro á los señores Villaoz, Maruri y Compañía; 11 cajas maquinaria á C. San Martín; 7 id. ferretería y 1 id. tejidos á D. R. Lecuna; 9 id. ferretería y quincalla á los señores

SECCION MARITIMA. BUQUES DESPACHADOS. Barca española Familia, de 370 ts., capitán Larrauri, para Puerto-Rico, con 3.000 sacos harina, 47 cuarterolas vino y 9 sacos avellanas.

Ubierna y Fernández; 214 id. almidón á D. C. Rodrigo; 15 pipas de alcohol á D. M. Bolado, y 15 id. id., 83 cajas almidón y 118 bultos hierro á la orden.

SERVICIO DE FERROCARRILES. SALIDA DE TRENES: á las 7 mañana hasta Torrelavega á las 2'15 tarde (correo), y á las 6 t. hasta Bárcena.

SERVICIO DE DILIGENCIAS. Para Bilbao á las 6 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Ampuero, á las 8 m.—Ramales á las 8 m.—Santona á las 3 t.—Asturias á las 6'30 m.

SERVICIO DE BAHÍA. SALIDAS DE SANTANDER: al Astillero á las 8'45 y á las 12 mañana; á las 2, 4 y 6 tarde (discrecional).—Al Cespcedón á las 8'45 m. y á las 4 t.—A Pedreña y Puntal á las 6, 8 y 11'30 mañana; á las 2 y 4 tarde.

BACALAO DE ESCOCIA superior. LANGA FINA de Escocia. 16, ATARAZANAS, 16. NUEVA REMESA DE IMPERMEABLES INGLESES.

Se acaba de recibir en el taller de Mieres, 8, PUENTE, 8. SANTANDER. 1024

DOÑA IRENE VINDEL MARTÍNEZ, VIUDA DE HERRERA. Falleció ayer Viernes á las 5 de la tarde. Sus hijos D. Candado, D. Emilia y D. Adela Herrera, hijos políticos D. Julian Galán y D. Joaquín Molino, y demás parientes.

D. CIPRIANA DEL CAMPO Y SERNA, VIUDA DE REBOLLAR. Falleció á la una de la mañana de hoy. R. I. P. Sus hijos D. Julián y D. Senén, hermanas D.ª Leonarda y D.ª Bibiana, hermano político D. José Pellón y Gándara, sobrinos y demás parientes.

